



EL TERRITORIO

se accede a la información y a datos almacenados en bandas magnéticas, microformas, etcétera. La información se supone que existe, está disponible y el rol del servicio es el de facilitar su utilización. Pero una universidad no es solamente un lugar donde los estudiantes estudian y los profesores enseñan. Es también una formidable instancia de producción de datos que generalmente no valoramos e incluso muy a menudo los ignoramos. La mayoría de las veces las Facultades conservan los trabajos hechos por los estudiantes, los profesores o investigadores sin hacerlos conocer. Una de las funciones fundamentales de la biblioteca consiste en va-

la biblioteca consiste en va-

litar: 1) el de proveer a los estudiantes una educación liberal a través de la cual aprendan a pensar críticamente y a cuestionar en forma continua; 2) el hacer de la educación un proceso que dure toda la vida; 3) el de capacitar al individuo para servir a la sociedad de la mejor forma posible y ayudarse a sí mismo a mejorar su calidad de vida.

Para que la biblioteca universitaria pueda contribuir eficazmente a estas exigencias, es indispensable que asuma un rol activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello debe

el proceso creador de la "Universidad". Ambos son indispensables y se complementan mutuamente.

"La biblioteca universitaria es un servicio académico y no un fin en sí misma. En ella los servicios y las operaciones técnicas ocupan un segundo lugar y sólo se realizan para lograr los objetivos académicos. Su principal función es respaldar la acción docente de la Universidad por lo que se debe mantener contacto con todas las actividades de la misma.

Debe haber una coordinación entre la biblioteca y los planes de enseñanza e investigación" (Pedro A. Barboza de la Torre). Cualquier programa de desarrollo universitario debe poner énfasis

independiente. Los docentes han visto al bibliotecario como un personal administrativo más y no como a un colega en la enseñanza. Esto se debe en gran medida a que el bibliotecario no ha desarrollado un acercamiento efectivo hacia los profesores para mostrar en toda su dimensión la función que ejerce y los servicios que puede brindar. Sólo un sector reducido, aquel ligado en forma activa a la investigación, ha trabajado directamente con el bibliotecario y ha podido reconocer su valor.

Esta situación ha ido cambiando y se ha llegado a entender que esta conexión es vital para el proceso educativo. Docentes y alumnos deben comprender la labor

económicos, de cambio y transición en la vida y en la sociedad.

La formación de los usuarios en el manejo de los fondos bibliográficos es una de las cuestiones que la biblioteca universitaria debe encarar como parte integrante de su programa de acción y que le permitirá al mismo tiempo cumplir con su misión de incrementar el uso de la información a fin de rentabilizar las investigaciones ya realizadas y mejorar la calidad de éstas en el futuro.

Las acciones tendientes a formar usuarios deben desarrollarse por un lado, en el interior de la Universidad. Para ello lógicamente hay que reforzar los fondos

cintas, etcétera, pero para un mejor provecho, esta tarea debería ser encarada desde los últimos años de la escuela secundaria, sin olvidar el valioso recurso de los medios masivos de información: prensa, radio, televisión).

Prospectiva para un futuro muy próximo

El final del siglo está a nuestras puertas y en este contexto temporal se producen dos fenómenos paralelos: a) un retardo excesivo en el desarrollo de las bibliotecas universitarias (insuficientes, mal aprovisionadas, mal administradas) y una gran afluencia de alumnos, resultado de un crecimiento demográfico constante y del esfuerzo de los gobiernos por luchar contra el analfabetismo y dotar al país de una enseñanza nacional en todos los niveles. En este estado de cosas, la biblioteca necesita mayores recursos para adquirir materiales y equipamientos electrónicos para lograr en cierta medida, el equilibrio.

Una vez automatizada, la biblioteca universitaria podrá ofrecer un servicio rápido y eficiente. Podrá conectarse con bases de datos nacionales e internacionales ofreciendo información al día, rica y variada. Podrá estar al co-



La biblioteca universitaria debe ser considerada el corazón o el centro de las instituciones de enseñanza superior. Su función tradicional ha sido la de proveer acceso físico y bibliográfico a los recursos de información que

La biblioteca universitaria

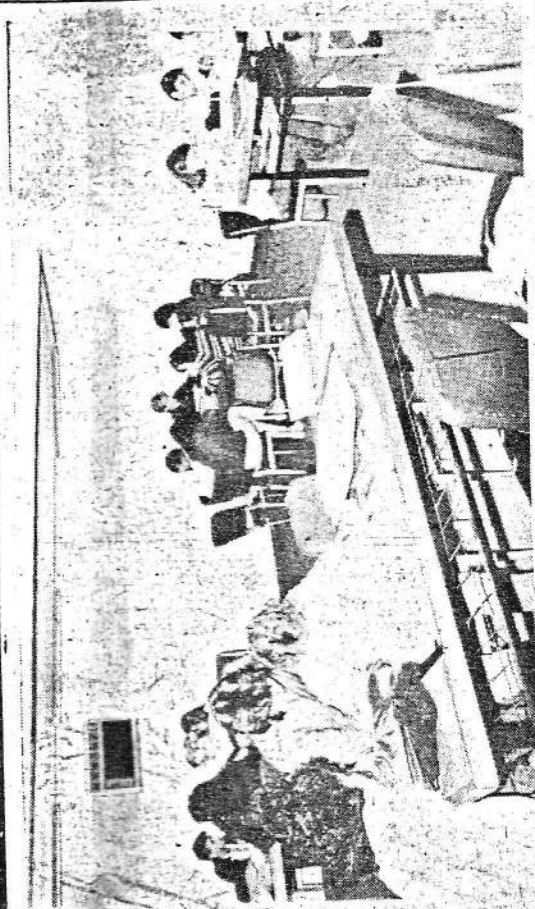
tiar claramente sus objetivos, planificar adecuadamente a corto y largo plazo, establecer prioridades, desarrollar programas que involucren a todos los componentes de la comunidad académica y realizar los cambios administrativos y estructurales necesarios para satisfacer las demandas de la educación universitaria.

Al servicio de los estudiantes

La biblioteca universitaria no sólo debe ser un instrumento eficaz e indispensable de apoyo a la actividad pedagógica y científica, sino también un elemento dinámico de orientación de esa actividad. Debe estar al servicio de estudiantes, profesores e investigadores en todo lo concerniente a la información especializada y a la comunicación técnica. Además debe saber contribuir a la formación del hombre. Esta participación es en ella misma doble. Por un lado permite el acceso a la información y por otro facilita el aprendizaje de las metodologías de trabajo y búsqueda. Es decir que allí también se "enseña a aprender".

En el concepto generalizado, una biblioteca está concebida en torno a la idea de que da acceso a la información. Allí leemos libros y publicaciones diversas, allí

son necesarios para sostener un programa académico. Pero la biblioteca universitaria ha cambiado, como lo han hecho los métodos de enseñanza y se ha adaptado a las nuevas tendencias surgidas de la educación.



forizar esa producción, de ser de alguna manera reproductor y divulgador de la información y de los documentos producidos por la Universidad. Esto redundará en beneficio de la formación de los estudiantes, ya que tanto a través de sus trabajos personales como en los de seminarios se trata de que tomen conciencia de su rol real de productores de información; hoy como estudiantes y en el futuro, como profesionales.

En base a esto podemos asegurar que la importancia de la biblioteca universitaria en la formación del estudiante es inestimable. Según D. Buonopore "el profesor y la biblioteca constituyen los elementos fundamentales en

Por Belarmina Benitez de Vendrell

en el desarrollo bibliotecario. Para que la biblioteca crezca y siga el ritmo de la docencia y la investigación, es indispensable poner sus recursos por encima de la política de simple mantenimiento que generalmente se observa en los países de América latina.

Rol del bibliotecario de biblioteca universitaria

Evidentemente, el bibliotecario de la Universidad cumple una función muy importante en el proceso educativo. Hasta no hace mucho tiempo, el cuerpo docente de la Universidad y el bibliotecario han realizado su labor en forma aislada e

bibliográficos, pero sobre todo se deben hacer evolucionar los espíritus tanto de alumnos como de profesores para que busquen constantemente apoyo en la documentación. Del conjunto de opiniones nace el espíritu crítico, la capacidad de deducción, de elección. Un apoyo sistemático en la documentación, sea cual fuere la naturaleza de su soporte, permitirá sin dudas, una formación más personalizada de los futuros profesionales.

La instrucción en el uso de los recursos bibliográficos puede llevarse a cabo de diversas formas; y por métodos variados: conferencias, cursos, manuales, impresos o grabados en

rriente de los trabajos más avanzados de los laboratorios o cátedras especializadas en las diversas disciplinas a través del mundo. Así, la biblioteca informatizada orientará eficazmente la actividad pedagógica y científica de la Universidad.

Plenamente reconocida y aceptada por todos como centro dinámico de recepción e irrigación de información, la biblioteca estará totalmente integrada a la Universidad y será un elemento de la estructura nacional e internacional encargada de inyectar a través de todas las venas del sistema — tanto económicas, políticas, como científicas y culturales, del país — la información deseada. En materia científica y técnica, la cooperación internacional es una necesidad constante. La consigna de "dar y recibir" es doblemente válida para los países en vías de desarrollo.

En razón de la integración de la Universidad a la sociedad y a las redes nacionales e internacionales la biblioteca atraerá también a personas ajenas al ámbito universitario y deberá entonces abrirse y servir a todo aquel que en busca de información a ella se acerque.